

**Murcia**

DE JUEVES A SABADO

SE PUBLICA DIARIAMENTE EN MADRID-BARCELONA-BILBAO-MURCIA Y SEVILLA

## EDICIÓN DE LA MAÑANA

## DE LIBERAL

ESCUCHA DE LA PLENA DIAZ MOLINA. DE UN TERRÍNICO DE MÁS DE CINCUENTA DÍAS Y FUERA DE MURCIA COMO ASÍ LO ACORDARON LOS DIFERENTES OFICIALES DE MURCIA.

El abastecimiento de aguas

Instalación de fuentes pú-  
blicas gratuitas

Cumpliendo el acuerdo que adoptó el Ayuntamiento a propuesta del alcalde señor Maza, ha comenzado ya la instalación de fuentes públicas gratuitas en los diversos barrios de la ciudad. Ayer quedó instalada la primera en el Plano de San Francisco y hoy continuarán los trabajos para ir colocando las restantes hasta el número de nueve.

Como decímos más arriba, dichas fuentes serán gratuitas. El público podrá disfrutar del agua esterilizada que necesita para sus necesidades domésticas sin que por ella tenga que abonar nada. Cada fuente de las que están instalándose tendrá cuatro grifos que abrirán sus caños de agua con sólo apretar a un botón que llevan en su parte superior.

La solución dada por el señor Maza al problema de la distribución de las nuevas aguas por la ciudad merece toda clase de plácemes yelogios que nosotros no hemos de regatear. Por el contrario, aplaudimos sin reservas de ningún género la digna actitud del actual alcalde, secundada por la Corporación municipal en pleno, poniendo fin a un enojoso pleito al que se había llevado al Ayuntamiento con todas las circunstancias desfavorables para éste.

Con la instalación de esas fuentes públicas no podrá verse ya obligado el Ayuntamiento a comprar un manantial casi agotado y unos depósitos que ni le sirven ni los necesita para nada.

Si el Ayuntamiento ofreció comprar todo su negocio a la empresa de Santa Catalina, fué porque, según él mismo declaró por boca de casi todos los sectores que lo componen, «se veía obligado a ello por negarse esa empresa a vender solamente la red de distribución del interior de la ciudad».

Hoy han variado las circunstancias. Las cosas han cambiado y en virtud de la proposición del señor Maza el Ayuntamiento podrá distribuir las nuevas aguas sin necesidad forzada de comprar lo que no quiere, aquello que se le obligaba a comprar por una necesidad imperiosa que juzgamos desaparecida.

Puesto que la instalación de las nuevas fuentes es cuestión de muy pocas días, excitamos nuevamente el celo del señor Maza para que en el plazo más breve posible queden puestos los tubos y pueda subir el agua al depósito.

Es mucha negligencia la que venimos observando. No comprendemos la lentitud con que se viene realizando ese trabajo que debiera haberse concluido hace ya muchos días.

Pedimos que se termine de una vez para que el agua pueda chorrear por las nuevas fuentes y abastecer al vecindario.

## UNIVERSIDAD DE MURCIA

Conferencias de extensión universitaria

El ilustrísimo señor rector don José Llorente comenzará desde la próxima se

mana, los martes y viernes, a las cuatro y media de la tarde, un cursillo de conferencias de extensión universitaria sobre «Biología». El señor Vice-rector doctor don Francisco Candil y Calvo disertará los viernes de cada semana, comenzando en la próxima, sobre «Legislación mobiliaria e inmobiliaria», a las cuatro de la tarde. El muy ilustre señor director de la Escuela de Murcia, don Julio López Maymón, comenzará el jueves próximo a las cinco de la tarde un cursillo sobre «Ciencia Saona». Todas estas conferencias se celebrarán en las aulas de la Universidad.

## Tribuna libre

## Con ruedas de molinos...

## DE SANIDAD

La carta del señor Maza sobre nuestro estado sanitario que ayer publicaba **EL LIBERAL** es para dejar estupefacto al murciano de más anchas tragaderas. Yo confieso sinceramente que estuve tentado de suponer al endémico alcalde accidental, un espíritu socarrón; pues aunque ya dije Cervantes refiriéndose al famoso ventero «que por ser muy gordo, era muy pacífico»—lo cual en mi entender es sinónimo de bueno—afirmaciones y escusas hay tan peregrinas, que por muy gordo y muy grande que sea quien las haga inducen a malicia...

En Murcia, señor alcalde accidental no se muere la gente a chorros, porque las células que componen el organismo de los murcianos, de tal forma están trabajadas por los microbios de la política desvergonzada que han tantos años se viene realizando, que a las pobres bacterias del tifus y compasía, nada les queda que hacer entre nosotros.

A los señores alcaldes de aca-

rrero y ocasión que pasan por el Ayuntamiento —incluso su señoria, como voy a demostrarle—enseguida—les importa un bledo esto de la salud pública, que, hasta donde a mí se me alcanza, no ha sido siempre más que un pretento para que algunos señores más o menos proveedores, más o menos técnicos, y más o menos presidentes de comisión, obtengan efectivos, si que legales rendimientos; pero de ninguna manera para atender las urgencias sanitarias del vecindario. Y vamos a probarlo.

Hoy hace justamente quince días que el señor Navarro denunció en la sesión municipal, a instancias de los vecinos de San Antón, el abuso que un fabricante de tejidos, allí instalado, come-

ra arrojando continuamente corrosivas materias tintóreas a la acequia del «Roncalor» de cuyas aguas tienen que surtirse forzosamente para todos los usos domésticos, incluso el de beber. Prometió el señor Maza que «el día siguiente» quedaría subsanado el mal... y esta es la bendita hora en que por la tal acequia siguen discurriendo los «salutíferos» tintes que es un primor.

Claro está que se trata de pobres gentes—artesanas y obreros en su mayoría—que a malas personas tienen cédula personal; pero crea el señor Maza que nunca es despreciable el hecho de que «las pobres gentes» empiecen a ver que hay señores por arriba, no tan respetables como su gravedad y su empaque parecen demandar a primera vista.

El dar palabras a tontas y a locas, que luego no se pueden cumplir ni mantener, tiene estos inconvenientes; y es lástima que hombre tan nuevo en la política como el señor Maza tan pronto haya aprendido las artimanías de

los viejos. ¿Qué necesidad tiene el señor alcalde accidental de dar públicas sensaciones de independencia municipal si entre cortinas está quien manda?

Per olvidar esto, también prometió solemnemente pagar los alquileres escuelas y por no hacerlo es muy posible que el menor daño se encuentre con un acto en donde su actuación, junto a la de otros muchos, reciba la sensación que merece.

Enfrente la pluma, señor Maza, ya que para su honor y fortuna tiene mas altos menesteres en qué ocuparla, y no pretenda hacernos creer, imposibles; pues es más fácil hacer callar a don Ricardo Codorníu cuando se están cortando los hermosos pinos que hacen sombra a la casa, de los alcaldes accidentales que convencer a los murcianos de que sus intereses, su bienestar y su vida, entran por algo en las grandes preocupaciones de sus hombres dirigentes...

J. LOPEZ ALMAGRO

## FOOT-BALL

EN MURCIA F. C. A VALENCIA

ESTA TARDE EN EL CORREO SALIEN  
NUESTROS EQUIPOS PARA VALENCIA.

ME DIDOS LOS PUNTOS EL PASADO DOMINGO POR EL CLUB DE NATACIÓN DE ALICANTE, ANTE LA IMPOSIBILIDAD DE PODER VENCER A NUESTRO ONCE EN CAMPEONATO, EL MURCIA F. C. HA SIDO PROCLAMADO CAMPEÓN DE LA SECCIÓN SUR DE LA REGION LEVANTINA.

TRES AÑOS LLEVA EL MURCIA JUGANDO EL CAMPEONATO REGIONAL; EL PRIMER AÑO TRAS ENCONTRADA LUCHA, Y CONTENDIENDO CON TODOS LOS CLUBS DE LA REGIÓN OBTUVO EL PRECIADO GALARDÓN DE CAMPEÓN DE LEVANTE.

EL PASADO AÑO LLEGÓ BRILLANTEMENTE A FINALISTA, Y ESTE YA LO ES.

LA CONCLUSIÓN QUE DE ESTO SE SACA, ES LA SUPERIORIDAD APLASTANTE SOBRE LOS DEMÁS CLUBS DE LA REGIÓN.

ESTE AÑO SE ENCUENTRAN FRENTE A FRENTES LOS DOS MEJORES EQUIPOS DE LEVANTE: EL VALENCIA F. C. Y EL MURCIA F. C.

AMBOS CON MÉRITOS SUFFICIENTES PARA OBTENER LA REPRESENTACIÓN DE LEVANTE EN LAS SEMIFINALES DEL CAMPEONATO DE ESPAÑA.

QUIÉN VENCERÁ?

DIFÍCIL ES VATICINAR SOBRE EL RESULTADO DE ESTE ENCUENTRO.

SI NUESTROS EQUIPOS REPITEN EL SEGUNDO PARTIDO CONTRA EL BALONCESTO, ALLÍ INSTALADO, COMIENZA ARROJANDO CONTINUAMENTE COCORRIOSAS MATERIAS TINTÓREAS A LA ACEQUIA DEL «RONCALOR» DE CUYAS AGUAS TIENEN QUE SURTIRSE FORZOSAMENTE PARA TODOS LOS USOS DOMÉSTICOS, INCLUSO EL DE BEBER.

PROMETIÓ EL SEÑOR MAZA QUE «EL DÍA SIGUIENTE» QUEDARÍA SUBSANADO EL MAL... Y ESTA ES LA BENDITA HORA EN QUE POR LA TAL ACEQUIA SIGUEN DISCURRIENDO LOS «SALUTÍFEROS» TINTES QUE ES UN PRIMOR.

CLARO ESTÁ QUE SE TRATA DE POBRES GENTES—ARTESANAS Y OBREROS EN SU MAYORÍA—QUE A MALAS PERSONAS TIENEN CÉDULA PERSONAL; PERO CREA EL SEÑOR MAZA QUE NUNCA ES DESPRECIALBLE EL HECHO DE QUE «LAS POBRES GENTES» EMPIEZEN A VER QUE HAY SEÑORES POR ARRIBA, NO TAN RESPETABLES COMO SU GRAVEDAD Y SU EMPAQUE PARECEN DEMANDAR A PRIMERA VISTA.

EL DAR PALABRAS A TONTAS Y A LOCAS, QUE LUEGO NO SE PUEDEN CUMPLIR NI MANTENER, TIENE ESTOS INCONVENIENTES; Y ES LÁSTIMA QUE HOMBRE TAN NUEVO EN LA POLÍTICA COMO EL SEÑOR MAZA TAN PRONTO HAYA APRENDIDO LAS ARTIMANÍAS DE

LOS VIEJOS. ¿QUÉ NECESIDAD TIENE EL SEÑOR ALCALDE ACCIDENTAL DE DAR PÚBLICAS SENSACIONES DE INDEPENDENCIA MUNICIPAL SI ENTRE CORTINAS ESTÁ QUIEN MANDA?

EL SEÑOR VICE-RECTOR DOCTOR DON FRANCISCO CANDIL Y CALVO DISERTARÁ LOS VIERNES DE CADA SEMANA, COMENZANDO EN LA PRÓXIMA, SOBRE «LEGISLACIÓN MOBILIARIA E INMOBILIARIA», A LAS CUATRO DE LA TARDE. EL MUY ILUSTRE SEÑOR DIRECTOR DE LA ESCUELA DE MURCIA, DON JULIO LÓPEZ MAYMÓN, COMENZARÁ EL JUEVES PRÓXIMO A LAS CINCO DE LA TARDE UN CURSILLO SOBRE «CIENCIA SAONA».

TODAS ESTAS CONFERENCIAS SE CELEBRARÁN EN LAS ÁULAS DE LA UNIVERSIDAD.

## Tribuna libre

## Con ruedas de molinos...

## DE SANIDAD

LA CARTA DEL SEÑOR MAZA SOBRE NUESTRO ESTADO SANITARIO QUE AYER PUBLICABA **EL LIBERAL** ES PARA DEJAR ESTUPEFACTO AL MURCIANO DE MÁS ANCHAS TRAGADERAS. YO CONFIESO SINCERAMENTE QUE ESTUVE TENTADO DE SUPONER AL ENDÉMICO ALCALDE ACCIDENTAL, UN ESPÍRITU SOCARRÓN; PUES AUNQUE YA DIJO CERVANTES REFIRIÉNDOSE AL FAMOSO VENTERO «QUE POR SER MUY GORDO, ERA MUY PACÍFICO»—LO CUAL EN MI ENTENDER ES SINÓNIMO DE BUENO—AFIRMACIONES Y ESCUSAS HAY TAN PEREGRINAS, QUE POR MUY GORDO Y MUY GRANDE QUE SEA QUIEN LAS HAGA INDUCEN A MALICIA...

EN MURCIA, SEÑOR ALCALDE ACCIDENTAL NO SE MUERE LA GENTE A CHORROS, PORQUE LAS CÉLULAS QUE COMPOENEN EL ORGANISMO DE LOS MURCIANOS, DE TAL FORMA ESTÁN TRABAJADAS POR LOS MICROBIOS DE LA POLÍTICA DESVERGONZADA QUE HA TANTOS AÑOS SE VIENE REALIZANDO, QUE A LAS POBRES BACTERIAS DEL TIFUS Y COMPASÍA, NADA LES QUEDA QUE HACER ENTRE NOSOTROS.

A LOS SEÑORES ALCALDES DE ACA-  
RRERO Y OCASIÓN QUE PASAN POR EL AYUNTAMIENTO —INCLUSO SU SE-  
ÑORIA, COMO VOY A DEMOSTRARLE—ENSEGUIDA—LES IMPORTA UN BLEDO ESTO DE LA SALUD PÚBLICA, QUE, HASTA DONDE A MÍ SE ME ALCANZA, NO HA SIDO SIEMPRE MÁS QUE UN PRETENDIDO PARA QUE ALGUNOS SEÑORES MÁS O MENOS PROVEEDORES, MÁS O MENOS TÉCNICOS, Y MÁS O MENOS PRESIDENTES DE COMISIÓN, OBTENGAN EFECTIVOS, SI QUE LEGALES RENDIMIENTOS; PERO DE NINGUNA MANERA PARA ATENDER LAS URGENCIAS SANITARIAS DEL VECINDARIO. Y VAMOS A PROBARLO.

HOY HACE JUSTAMENTE QUINCE DÍAS QUE EL SEÑOR NAVARRO DENUNCIÓ EN LA SESIÓN MUNICIPAL, A INSTANCIAS DE LOS VECINOS DE SAN ANTÓN, EL ABUSO QUE UN FABRICANTE DE TEJIDOS, ALLÍ INSTALADO, COMIENZA ARROJANDO CONTINUAMENTE COCORRIOSAS MATERIAS TINTÓREAS A LA ACEQUIA DEL «RONCALOR» DE CUYAS AGUAS TIENEN QUE SURTIRSE FORZOSAMENTE PARA TODOS LOS USOS DOMÉSTICOS, INCLUSO EL DE BEBER. PROMETIÓ EL SEÑOR MAZA QUE «EL DÍA SIGUIENTE» QUEDARÍA SUBSANADO EL MAL... Y ESTA ES LA BENDITA HORA EN QUE POR LA TAL ACEQUIA SIGUEN DISCURRIENDO LOS «SALUTÍFEROS» TINTES QUE ES UN PRIMOR.

CLARO ESTÁ QUE SE TRATA DE POBRES GENTES—ARTESANAS Y OBREROS EN SU MAYORÍA—QUE A MALAS PERSONAS TIENEN CÉDULA PERSONAL; PERO CREA EL SEÑOR MAZA QUE NUNCA ES DESPRECIALBLE EL HECHO DE QUE «LAS POBRES GENTES» EMPIEZEN A VER QUE HAY SEÑORES POR ARRIBA, NO TAN RESPETABLES COMO SU GRAVEDAD Y SU EMPAQUE PARECEN DEMANDAR A PRIMERA VISTA.

EL DAR PALABRAS A TONTAS Y A LOCAS, QUE LUEGO NO SE PUEDEN CUMPLIR NI MANTENER, TIENE ESTOS INCONVENIENTES; Y ES LÁSTIMA QUE HOMBRE TAN NUEVO EN LA POLÍTICA COMO EL SEÑOR MAZA TAN PRONTO HAYA APRENDIDO LAS ARTIMANÍAS DE

LOS VIEJOS. ¿QUÉ NECESIDAD TIENE EL SEÑOR ALCALDE ACCIDENTAL DE DAR PÚBLICAS SENSACIONES DE INDEPENDENCIA MUNICIPAL SI ENTRE CORTINAS ESTÁ QUIEN MANDA?

EL SEÑOR VICE-RECTOR DOCTOR DON FRANCISCO CANDIL Y CALVO DISERTARÁ LOS VIERNES DE CADA SEMANA, COMENZANDO EN LA PRÓXIMA, SOBRE «LEGISLACIÓN MOBILIARIA E INMOBILIARIA», A LAS CUATRO DE LA TARDE. EL MUY ILUSTRE SEÑOR DIRECTOR DE LA ESCUELA DE MURCIA, DON JULIO LÓPEZ MAYMÓN, COMENZARÁ EL JUEVES PRÓXIMO A LAS CINCO DE LA TARDE UN CURSILLO SOBRE «CIENCIA SAONA».

TODAS ESTAS CONFERENCIAS SE CELEBRARÁN EN LAS ÁULAS DE LA UNIVERSIDAD.

COMO DECÍAMOS MÁS ARriba, COMO SE VIENE REALIZANDO ESE TRABAJO QUE DEBIERA HABERSE CONCLUIDO HACE YA MUCHOS DÍAS.

PEDIMOS QUE SE TERMINE DE UNA VEZ PARA QUE EL AGUA PUEDA CHORREAR POR LAS NUEVAS FUENTES Y ABASTECER AL VECINDARIO.

ES MUCHA NEGLEGENCIA LA QUE VENIMOS OBSERVANDO. NO COMPRENDIMOS LA LENTITUD CON QUE SE VIENE REALIZANDO ESE TRABAJO QUE DEBIERA HABERSE CONCLUIDO HACE YA MUCHOS DÍAS.

PEDIMOS QUE SE TERMINE DE UNA

VEZ PARA QUE EL AGUA PUEDA CHORREAR POR LAS NUEVAS FUENTES Y ABASTECER AL VECINDARIO.

ES MUCHA NEGLEGENCIA LA QUE VENIMOS OBSERVANDO. NO COMPRENDIMOS LA LENTITUD CON QUE SE VIENE REALIZANDO ESE TRABAJO QUE DEBIERA HABERSE CONCLUIDO HACE YA MUCHOS DÍAS.

PEDIMOS QUE SE TERMINE DE UNA

VEZ PARA QUE EL AGUA PUEDA CHORREAR POR LAS NUEVAS FUENTES Y ABASTECER AL VECINDARIO.

ES MUCHA NEGLEGENCIA LA QUE VENIMOS OBSERVANDO. NO COMPRENDIMOS LA LENTITUD CON QUE SE VIENE REALIZANDO ESE TRABAJO QUE DEBIERA HABERSE CONCLUIDO HACE YA MUCHOS DÍAS.

PEDIMOS QUE SE TERMINE DE UNA

VEZ PARA QUE EL AGUA PUEDA CHORREAR POR LAS NUEVAS FUENTES Y ABASTECER AL VECINDARIO.

ES MUCHA NEGLEGENCIA LA QUE VENIMOS OBSERVANDO. NO COMPRENDIMOS LA LENTITUD CON QUE SE VIENE REALIZANDO ESE TRABAJO QUE DEBIERA HABERSE CONCLUIDO HACE YA MUCHOS DÍAS.

PEDIMOS QUE SE TERMINE DE UNA

VEZ PARA QUE EL AGUA PUEDA CHORREAR POR LAS NUEVAS FUENTES Y ABASTECER AL VECINDARIO.

ES MUCHA NEGLEGENCIA LA QUE VENIMOS OBSERVANDO. NO COMPRENDIMOS LA LENTITUD CON QUE SE VIENE REALIZANDO ESE TRABAJO QUE DEBIERA HABERSE CONCLUIDO HACE YA MUCHOS DÍAS.

PEDIMOS QUE SE TERMINE DE UNA

VEZ PARA QUE EL AGUA PUEDA CHORREAR POR LAS NUEVAS FUENTES Y ABASTECER AL VECINDARIO.

ES MUCHA NEGLEGENCIA LA QUE VENIMOS OBSERVANDO. NO COMPRENDIMOS LA LENTITUD CON QUE SE VIENE REALIZANDO ESE TRABAJO QUE DEBIERA HABERSE CONCLUIDO HACE YA MUCHOS DÍAS.

PEDIMOS QUE SE TERMINE DE UNA

VEZ PARA QUE EL AGUA PUEDA CHORREAR POR LAS NUEVAS FUENTES Y ABASTECER AL VECINDARIO.

por una enorme piedra, pudieron pasar algunas horas.

Pero el amanecer del día 26 les trajo la quietud del peligro. No era posible estar allí porque los hubiera descubierto. Y descubrirlos era darles una muerte segura.

El artillero, que conocía bien el riesgo, lo avisó a sus dos camaradas:

— Hay que salir de aquí, si no queremos ser espiados.

Pero los otros no quisieron atenderle. Solo él se marchó y salvó la vida.

Unos disparos rítmicos le arremetieron momentos después que España perdió dos hijos más en el suelo friego.

Casi desnuado y hambriento, presa de la fatiga, rendido de cansancio, se tendió entre unos riscos y quedó dormido.

Pero no le duró mucho el descanso. Al poco lo despertó la voz de un moro, diciéndole:

— Dónde tienes la fusila?

— Yo no tengo armas — repuso David.

— Adónde vas?

— Adónde tú quieras, si no me matas. Si no, en busca de mi patria.

El moro respondió:

— Ya no queda nadie. Todos han salido. Solo Monte Arruit queda y ese será pronto también.

— Pues yo voy a Melilla.

Y el moro, que por lo visto era pacífico, lo dejó en paz, sin hacerle el menor daño.

El caballo se puso en camino y enseguida le salió al encuentro otro peligro. Unas moras armadas de terribles gumiñas le asomaron con ánimo de matarlo.

Pero David, que ya había tenido ocasión de probar su temple, no se asustó y se defendió a pedradas.

Hirió a una y las demás huyeron.

Llegó hasta Segangar y se ocultó en una piedra. Unos moros le hicieron una descarga; pero resultó iluso.

Afrontando todos estos peligros, llegó hasta muy cerca de Nador el día 27.

Allí, oculto en un montón de piedras, pudo permanecer algún tiempo descanzando; pero un moro pequeño lo sorprendió.

Como iba semidesnudo y la escasa ropa interior daba a su contorno cierto aspecto rítmico, el chico lo tomó por un paísano y le habló en árabe.

Pero el artillero no conocía el idioma y se limitó a no contestarle.

Entonces el niño le habló en español.

David lo mandó a paseo; pero tuvo que salir corriendo para que no lo cogieran a él.

## Prisionero

Por fin, el mismo día, cuando ya había robado la lana, lo cogieron en Nador, cerca de nuestras posiciones.

Las hordas iban a matarlo; pero intervino un hijo del jefe de la tribu y le salvó la vida.

El moro le dijo:

— No tengas miedo, no te pasa nada. Tu vida la guardo para canjearlo por un pariente mío que está prisionero en Melilla.

En esta huelga permaneció algunos días trabajando en las faenas propias de los rifleros.

De allí fué trasladado Laexcina a la cárcel de Beaufort que coa los demás prisioneros.

## El sargento Ortiz

David fué destinado al grupo de prisioneros del sargento Ortiz.

David había con gran entusiasmo de este.

— El sargento Ortiz — dice — fué un héroe, un verdadero mártir, que murió por servir a los cautivos.

El artillero llegó allí enfermo del frío y él lo curó.

Todos los prisioneros, víctimas de tan cruel enfermedad, hallaron la salud y el consuelo en los cuidados del sargento Ortiz.

Quando ya iban presas de la dolorosa el improvisó una enfermería y se dedicó exclusivamente al auxilio de los atacados.

Passaba las noches sin dormir dedicado a desinfestarse la boca, a sudarle con verdadero sacrificio.

Y como único premio a su sacrificio solo encontró el contagio del tifus y después la muerte.

La voz de Laexcina se turbó por la emoción del recuerdo y casi con lágrimas en los ojos, replicó sombrío:

— Ese sí que fué un héroe, un verdadero héroe!

## Ofrendas sentimentales

A los pocos días de organizarse los grupos de prisioneros, el mío — sigue diciendo David — quiso por iniciativa de Ortiz encargarse de enterrar a los muertos de Iqueribén, que todavía estaban sepultados.

Intervino el sargento Vassall diciendo que debíamos enterrarnos entre todos y así lo hicimos con los 131 cadáveres que allí había.

David no quiso retirarse de aquel cementerio sañificado por las vidas

de sus hermanos: una ofrenda sentimental.

Y aprovechando los elementos que el suelo le ofrecía, cogió una piedra plana, una llave pequeña y escribió lo siguiente:

«Recuerdo de los cautivos a los héroes de Iqueribén. — David Laexcina y Alfonso Ortiz.»

Un artillero de la Comandancia hizo una poesía, dedicando un sentido homenaje a la memoria de los muertos. El papel fué puesto en un bote de hojalata y herméticamente cerrado.

La poesía y la lápida las colocaron entre los cadáveres, que fueron enterrados juntos, en una gran fosa, regada con las lágrimas de los cautivos.

## Escenas del cautiverio

David Laexcina refiere numerosas escenas del cautiverio, confirmando muchas de las que conocemos.

Dice que al principio los trataban bien y la comidilla, una especie de ensalada, era soprible; pero después cuando nuestras tropas llevaban éxito la reconquista, desmerecía bastante.

Cada posición que recuperaban nuestros soldados repercutía en el estómago de los pobres cautivos.

Y a tal extremo llegaron las cosas, que por físico agotamiento tuvieron dos docenas de garbanzos y cien gramos de pan por individuo.

El trato era en los primeros días llevadero. Después, imposible; no se dejaba en libertad por la noche como en los primeros momentos.

Se los sometían a trabajos forzados y abundaban las penas de azotes.

Los cautivos se veían diariamente obligados a transportar sacos de arena y cubas de agua; pesaban 35 kilos, a veces cinco kilómetros de distancia.

La operación se realizaba dos veces al día. Y era tan penosa, que los oficiales, impotentes para resistir las dijeras que los mataran si querían, pero ellos no podían con tantura trabajo.

El Pejarito se apagó de ellos y les dispensó de ese trabajo.

Confirma que el general Navarro tenía puestas unas cadenas y se le obligaba también a transportar piedras.

Algunas las cortó el prisionero David de noche.

— ¿Qué no?

— No, tú te quedarás aquí.

Entonces se redobró el trabajo con tal fuerza que el martillo golpeaba como mojado por la desesperación.

Faltaban escasos momentos para el recreo; el moro se le acercó a ver la obra.

— ¡Cómo va eso?

— ¡Cómo! — repuso David. Y dando un tremendo martillazo le mostró la ventanilla, diciendo:

— Ahí te tienes hecha.

Bejó el martillo y echó a correr con sus compañeros. Era tanta su alegría que hasta salir de allí no se dió cuenta de que el último martillazo por darlo en un clavo se lo dió en un dedo, que todavía conserva negro del golpe.

La comidilla como si se tratase de una fiesta.

Pero los ratones andaban muy escurridos y a última hora no se encontraron más que por noche.

## La liberación

Otros detalles cuento el simpático relatado de la Alberca.

De un foso se hizo una naveja de asfaltar; de una hojalata una sartén; de un imparable una aguja.

En el cautiverio se improvisa la vivienda y el hombre, en la noche con las necesidades tiene que valerse de todos los recursos.

Allí, de lo más aburrido, de la cosa más útil, salía una cafetera o una magnífica cuchilla, como si los prisioneros fueran sorprendentes prodigios.

La liberación fué emocionante. Tres días antes llegó un moro y le dijo a un prisionero:

— Pedro, leesa esa carta a todos los soldados.

Y la carta les anunciable que el Antonito López venía por ellos. Desde aquél día nadie durmió allí. La ansiedad era enorme. Al ver el horizonte, la emoción se exteriorizó en todos los cautivos.

Cuando llegó Rohevaresta y todos iban a embarcar, surgió para David Laexcina una grave complicación.

David estaba haciendo aquél día una ventanilla para Abd-el-Krim y le dijeron:

— Tú no te vas hasta que no termines la ventanilla.

— ¿Qué no?

— No, tú te quedarás aquí.

Entonces se redobró el trabajo con tal fuerza que el martillo golpeaba como mojado por la desesperación.

Faltaban escasos momentos para el recreo; el moro se le acercó a ver la obra.

— ¡Cómo va eso?

— ¡Cómo! — repuso David. Y dando un tremendo martillazo le mostró la ventanilla, diciendo:

— Ahí te tienes hecha.

Bejó el martillo y echó a correr con sus compañeros. Era tanta su alegría que hasta salir de allí no se dió cuenta de que el último martillazo por darlo en un clavo se lo dió en un dedo, que todavía conserva negro del golpe.

## NOTICIAS

La belleza en la mujer está en la boca tan solo y bien tostada debe ser si no usa licor del Polo.

PIKMENTINE Tinte para el cabello. Belleza. Naturaleza. Daradión. — Depositario: MIGUEL PRADO, ARNAL, 1, MURCIA.

Debilidad Genital se cura con Jerez Lácteo Afrodisiaco. — En Farmas. y Droguerías.

Banco de Cartagena CAJA DE AHORROS Interés anual 4 por 100.

Las imposiciones comienzan a disfrutar del interés correspondiente desde el siguiente día de la entrega en Caja.

## DEFUNCION

Ha fallecido en esta capital a la edad de 58 años, confortada con los auxilios espirituales, la ilustrísima señora doña Jovita Molina Gollado, amante esposa de nuestro distinguido y apreciable amigo el Ilustrísimo señor don Enrique Ibáñez Villegas, Inspector jubilado de Telégrafos.

La defunción de tan distinguida dama ha causado honda pena entre sus numerosas amistades por su agradable trato, nobles sentimientos y virtudes cristianas.

A su desconsolado esposo y affligidos hijos don Fernando, don Gerardo, don Mariano, don José, doña Isabel, doña Margarita y doña Gloria e hija política doña María Barberá y demás apreciable familia les acompañamos en su justo sentimiento por tan dolorosa e inmensa desgracia que han sufrido.

David confirma su autenticidad.

Cuando Abd-el-Krim asortó la radio y los envíos de víveres de España se sortearon, el hombre tortura terriblemente a los pobres cautivos.

Uno de los hechos pintorescos es la caza de ratones entre los oficiales.

David confirma su autenticidad.

Cuando Abd-el-Krim asortó la radio y los envíos de víveres de España se sortearon, el hombre tortura terriblemente a los pobres cautivos.

Los oficiales estaban en una escuela que era un coto de ratones y se decidieron a sacrificar esta menuda ganadería.

Con una lista de conservas hicieron una ratonera.

De noche les servía un higo de los que en cierta época les dió generosamente Abd-el-Krim.

Una noche que la tienda de campaña de los soldados ofrecía peligro de ser derribada por el aire, David fue trasladado al alojamiento de la oficialidad y pudo ver allí con todo detalle tan interesante caza.

Los oficiales hacían número para cometer el ratón que asayera.

Apenas el infeliz roedor había entrado en la trampa, el ruido que producía la lata al chocar hacía vibrar de emoción todos los pechos.

Y entre chirrigotas de todo género, cogían la caza, la abrían con el mismo aparato que si se tratase de una tercera, la usaban y el oficial

deseando hacerla en su domicilio la vecina de Riego Rosario Cáceras Bueda, de 45 años de edad, tuvo la desgracia de que se le prendiera fuego a la ropa.

A las voces de la desventurada mujer acudieron algunos vecinos los que la auxiliaron, pero sin poder evitar que el fuego se alejara a algunas partes del cuerpo, produciéndole heridas graves.

Francisco Torre que fué el primero en llegar y auxiliar a la pobre mujer, también sufrió algunas quemaduras en las manos.

— La Comisión provincial de la Cruz Roja Policlínica Reina Victoria San Nicolás 38

Consultas públicas para el día 16 del actual:

Efermedades de los niños, doctor don Emilio Sánchez Parra, de nueve a diez.

Efermedades del peso, doctor Martínez León de Guevara, de diez a once.

Medicina general, doctor don Mariano Abril, de doce a una.

Cirugía general, doctor don Jesús Quereda, de tres a cuatro.

Efermedades de la piel venérea y sífilis, doctor don Laureano Albalde de García, de tres a cuatro.

Efermedades del corazón y pulmones, doctor don António Amorós, de cuatro a seis.

Cirugía general, doctor don Ramón Sánchez Parra, de cinco a seis.

Efermedades de la matriz, doctor Martínez Zamora, de seis a siete.

Consultas públicas para el día 17 del actual:

Efermedades del estómago, doctor Gómez, de nueve a diez.

Efermedades cervicales y mastoides, doctor don Miguel Ángel Gremades, de doce a una.

Efermedades de los niños, doctor Gallego, de cuatro a cinco.

Efermedades de las garrapatas, náriz y oídos, doctor don José Pérez Mateos, de cuatro a cinco.

be llevar onde metro, son 3.000 gramos, o sea tres kilos.

Se depositan estos tres kilos en varios recipientes para que ardán mejor; se prenden fuego y rápidamente se cierra y empesta la puerta. El azufre es bueno resolarlo con alcohol o mezclarlo con nitro, porque así arde mejor. Si lo local debe permanecer cerrado por lo menos cuatro horas, el cabo de las cuchillas se puede abrir con la seguridad de que se quedan plios vivos (muera también los moscos, pulgas, arañas, etc.); pero puede quedar alguna siendre, por lo cual es conveniente pasar la plancha a las ropas de uso o mejor todavía lavarlas y esosardiarlas. «El nos pilla en que haya laboratorio con material de desinfección, avisar al laboratorio, que os hará una desinfección perfecta.»

Guardad se trate de viviendas donde no sea posible suilar, por estar a tope vacas y no haya material de desinfección, lo mejor y más sencillo es sacudir toda la ropa de la casa y destruir por el fuego los trapos, pañuelos y objetos de menor valor.

Estas son las medidas que corresponde a la iniciativa particular, y que, en caso de epidemia, deberán todos poner rápidamente en práctica. «Las Autoridades sanitarias tienen especial encargo de reprimir la mendicidad, hacer cumplir las disposiciones que obligan a tener despijado los niños de las Escuelas, Hospitales, Cárceles y Asilos y a facilitar todos los recursos de que disponga para esta labor de higiene y de cultura. —Madrid, 8 de Junio de 1922.»

## CARTAGENA

Sobre los festejos.—La reunión de ayer

Como esperábamos, ayer tarde en la reunión celebrada en el Ayuntamiento quedó acordado en definitiva el programa de fiestas que después de Semana Santa, se verificará con motivo de la Coronación de la Virgen.

Los días de fiestas son del 15 al 22 de Abril y en ellos se verifican:

Batalla de Flores, corridas de toros, esa la alternativa en la primera, de Enrique Gómez, Gavira; castillos de juegos artificiales; Juegos Florales; concursos; concurso de ganaderos; premios a los mejores ejemplos; iluminaciones; los partidos de fútbol los equipos de Madrid o Saville y otros.

Se nombraron las comisiones que están integradas por personas llenas de enjusquismo, las cuales hoy mismo han comenzado ya sus gestiones para la organización de sus respectivos festejos.

Felicitemos a la comisión que hasta el momento ha obrado en esta ocasión.

Un prisionero que no lo es

Recordarán los lectores, que hace días dímos la noticia de haber desembarcado del vapor «Villarrubia» un individuo que decía apellidarse Laura. Verá resultado por las autoridades francesas de Orán, pues el tal individuo decla ser sargento del regimiento de Gorrión número 42 y que había logrado evadirse de la prisión en la que los moros lo tenían como de la frontera francesa.

Las autoridades locales lo pusieron a disposición del gobernador militar de esta plaza, el cual, tras árdua tarea ha pedido saber, que el tal Laura, no es sargento, ni prisionero, ni hijo como se hacia pensar del gobernador militar de Alicante. La policía ha sabido después que se trata solo de un desgraciado perturbado que ya en tiempos estuvo recluido en el Manicomio de Valladolid y que en Irún atentó contra un político español.

El comisario jefe de policía en esta señor Pejudo, puso el hecho en conocimiento del gobernador civil el que ha ordenado su ingreso en el Manicomio provincial.

El pobre perturbado, habla corrientemente y posee cuatro idiomas.

El general Vives a Marruecos

En las conferencias telegáficas de la Prensa de la mañana, hemos leído que el exsecretísimo señor don Pedro Vives, general de Ingenieros y exactualidad gobernador militar de esta plaza, es el designado para ocupar el alto cargo de comandante general de Melilla.

A fuer de imparciales diremos que la elección nos parece acertadísima ya que el señor Vives es persona que posee grandes conocimientos en el suunto morroqui y sin duda será beneficiosa para los intereses de España.

Ayer salió el señor Vives para Madrid y creemos que su viaje estaba relacionado con el alto cargo que ahora se le va a dar.

Las procesiones

Como esperábamos, en la reunión de noche de la cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno, relatada en la anterior que se acordó el cechar, se dieron magníficas procesiones del Viernes Santo a la noche, para la cual mucha asistencia tuvo la noche.

Al alcalde pedáneo de Puebla de Muñoz se remite para su entrega a don Plácido Sánchez su nombramiento de maestro interino para una escuela de la provincia de Toledo.

Al jefe de la Sección de Bilbao se le devuele el nombramiento de maestro interino para una escuela de aquella provincia, expedido a favor de don Daniel Fernández, que encabezaba el informe.

Al jefe de la Sección de Bilbao se le devuele el nombramiento de maestro interino para una escuela de aquella provincia, expedido a favor de don Daniel Fernández, que encabezaba el informe.

Al jefe de la Sección de Bilbao se le devuele el nombramiento de maestro interino para una escuela de aquella provincia, expedido a favor de don Daniel Fernández, que encabezaba el informe.

Al jefe de la Sección de Bilbao se le devuele el nombramiento de maestro interino para una escuela de aquella provincia, expedido a favor de don Daniel Fernández, que encabezaba el informe.

Al jefe de la Sección de Bilbao se le devuele el nombramiento de maestro interino para una escuela de aquella provincia, expedido a favor de don Daniel Fernández, que encabezaba el informe.

Al jefe de la Sección de Bilbao se le devuele el nombramiento de maestro interino para una escuela de aquella provincia, expedido a favor de don Daniel Fernández, que encabezaba el informe.

Al jefe de la Sección de Bilbao se le devuele el nombramiento de maestro interino para una escuela de aquella provincia, expedido a favor de don Daniel Fernández, que encabezaba el informe.

Al jefe de la Sección de Bilbao se le devuele el nombramiento de maestro interino para una escuela de aquella provincia, expedido a favor de don Daniel Fernández, que encabezaba el informe.

Al jefe de la Sección de Bilbao se le devuele el nombramiento de maestro interino para una escuela de aquella provincia, expedido a favor de don Daniel Fernández, que encabezaba el informe.

Al jefe de la Sección de Bilbao se le devuele el nombramiento de maestro interino para una escuela de aquella provincia, expedido a favor de don Daniel Fernández, que encabezaba el informe.

Al jefe de la Sección de Bilbao se le devuele el nombramiento de maestro interino para una escuela de aquella provincia, expedido a favor de don Daniel Fernández, que encabezaba el informe.

Al jefe de la Sección de Bilbao se le devuele el nombramiento de maestro interino para una escuela de aquella provincia, expedido a favor de don Daniel Fernández, que encabezaba el informe.

Al jefe de la Sección de Bilbao se le devuele el nombramiento de maestro interino para una escuela de aquella provincia, expedido a favor de don Daniel Fernández, que encabezaba el informe.

Al jefe de la Sección de Bilbao se le devuele el nombramiento de maestro interino para una escuela de aquella provincia, expedido a favor de don Daniel Fernández, que encabezaba el informe.

Al jefe de la Sección de Bilbao se le devuele el nombramiento de maestro interino para una escuela de aquella provincia, expedido a favor de don Daniel Fernández, que encabezaba el informe.

Al jefe de la Sección de Bilbao se le devuele el nombramiento de maestro interino para una escuela de aquella provincia, expedido a favor de don Daniel Fernández, que encabezaba el informe.

Al jefe de la Sección de Bilbao se le devuele el nombramiento de maestro interino para una escuela de aquella provincia, expedido a favor de don Daniel Fernández, que encabezaba el informe.

Al jefe de la Sección de Bilbao se le devuele el nombramiento de maestro interino para una escuela de aquella provincia, expedido a favor de don Daniel Fernández, que encabezaba el informe.

Al jefe de la Sección de Bilbao se le devuele el nombramiento de maestro interino para una escuela de aquella provincia, expedido a favor de don Daniel Fernández, que encabezaba el informe.

Al jefe de la Sección de Bilbao se le devuele el nombramiento de maestro interino para una escuela de aquella provincia, expedido a favor de don Daniel Fernández, que encabezaba el informe.

Al jefe de la Sección de Bilbao se le devuele el nombramiento de maestro interino para una escuela de aquella provincia, expedido a favor de don Daniel Fernández, que encabezaba el informe.

Al jefe de la Sección de Bilbao se le devuele el nombramiento de maestro interino para una escuela de aquella provincia, expedido a favor de don Daniel Fernández, que encabezaba el informe.

Al jefe de la Sección de Bilbao se le devuele el nombramiento de maestro interino para una escuela de aquella provincia, expedido a favor de don Daniel Fernández, que encabezaba el informe.

Al jefe de la Sección de Bilbao se le devuele el nombramiento de maestro interino para una escuela de aquella provincia, expedido a favor de don Daniel Fernández, que encabezaba el informe.

Al jefe de la Sección de Bilbao se le devuele el nombramiento de maestro interino para una escuela de aquella provincia, expedido a favor de don Daniel Fernández, que encabezaba el informe.

Al jefe de la Sección de Bilbao se le devuele el nombramiento de maestro interino para una escuela de aquella provincia, expedido a favor de don Daniel Fernández, que encabezaba el informe.

Al jefe de la Sección de Bilbao se le devuele el nombramiento de maestro interino para una escuela de aquella provincia, expedido a favor de don Daniel Fernández, que encabezaba el informe.

Al jefe de la Sección de Bilbao se le devuele el nombramiento de maestro interino para una escuela de aquella provincia, expedido a favor de don Daniel Fernández, que encabezaba el informe.

Al jefe de la Sección de Bilbao se le devuele el nombramiento de maestro interino para una escuela de aquella provincia, expedido a favor de don Daniel Fernández, que encabezaba el informe.

Al jefe de la Sección de Bilbao se le devuele el nombramiento de maestro interino para una escuela de aquella provincia, expedido a favor de don Daniel Fernández, que encabezaba el informe.

Al jefe de la Sección de Bilbao se le devuele el nombramiento de maestro interino para una escuela de aquella provincia, expedido a favor de don Daniel Fernández, que encabezaba el informe.

Al jefe de la Sección de Bilbao se le devuele el nombramiento de maestro interino para una escuela de aquella provincia, expedido a favor de don Daniel Fernández, que encabezaba el informe.

Al jefe de la Sección de Bilbao se le devuele el nombramiento de maestro interino para una escuela de aquella provincia, expedido a favor de don Daniel Fernández, que encabezaba el informe.

Al jefe de la Sección de Bilbao se le devuele el nombramiento de maestro interino para una escuela de aquella provincia, expedido a favor de don Daniel Fernández, que encabezaba el informe.

Al jefe de la Sección de Bilbao se le devuele el nombramiento de maestro interino para una escuela de aquella provincia, expedido a favor de don Daniel Fernández, que encabezaba el informe.

Al jefe de la Sección de Bilbao se le devuele el nombramiento de maestro interino para una escuela de aquella provincia, expedido a favor de don Daniel Fernández, que encabezaba el informe.

Al jefe de la Sección de Bilbao se le devuele el nombramiento de maestro interino para una escuela de aquella provincia, expedido a favor de don Daniel Fernández, que encabezaba el informe.

Al jefe de la Sección de Bilbao se le devuele el nombramiento de maestro interino para una escuela de aquella provincia, expedido a favor de don Daniel Fernández, que encabezaba el informe.

Al jefe de la Sección de Bilbao se le devuele el nombramiento de maestro interino para una escuela de aquella provincia, expedido a favor de don Daniel Fernández, que encabezaba el informe.

Al jefe de la Sección de Bilbao se le devuele el nombramiento de maestro interino para una escuela de aquella provincia, expedido a favor de don Daniel Fernández, que encabezaba el informe.

Al jefe de la Sección de Bilbao se le devuele el nombramiento de maestro interino para una escuela de aquella provincia, expedido a favor de don Daniel Fernández, que encabezaba el informe.

Al jefe de la Sección de Bilbao se le devuele el nombramiento de maestro interino para una escuela de aquella provincia, expedido a favor de don Daniel Fernández, que encabezaba el informe.

Al jefe de la Sección de Bilbao se le devuele el nombramiento de maestro interino para una escuela de aquella provincia, expedido a favor de don Daniel Fernández, que encabezaba el informe.

Al jefe de la Sección de Bilbao se le devuele el nombramiento de maestro interino para una escuela de aquella provincia, expedido a favor de don Daniel Fernández, que encabezaba el informe.

Al jefe de la Sección de Bilbao se le devuele el nombramiento de maestro interino para una escuela de aquella provincia, expedido a favor de don Daniel Fernández, que encabezaba el informe.

Al jefe de la Sección de Bilbao se le devuele el nombramiento de maestro interino para una escuela de aquella provincia, expedido a favor de don Daniel Fernández, que encabezaba el informe.

Al jefe de la Sección de Bilbao se le devuele el nombramiento de maestro interino para una escuela de aquella provincia, expedido a favor de don Daniel Fernández, que encabezaba el informe.

Al jefe de la Sección de Bilbao se le devuele el nombramiento de maestro interino para una escuela de aquella provincia, expedido a favor de don Daniel Fernández, que encabezaba el informe.

Al jefe de la Sección de Bilbao se le devuele el nombramiento de maestro interino para una escuela de aquella provincia, expedido a favor de don Daniel Fernández, que encabezaba el informe.

Al jefe de la Sección de Bilbao se le devuele el nombramiento de maestro interino para una escuela de aquella provincia, expedido a favor de don Daniel Fernández, que encabezaba el informe.

Al jefe de la Sección de Bilbao se le devuele el nombramiento de maestro interino para una escuela de aquella provincia, expedido a favor de don Daniel Fernández, que encabezaba el informe.

Al jefe de la Sección de Bilbao se le devuele el nombramiento de maestro interino para una escuela de aquella provincia, expedido a favor de don Daniel Fernández, que encabezaba el informe.

Al jefe de la Sección de Bilbao se le devuele el nombramiento de maestro interino para una escuela de aquella provincia, expedido a favor de don Daniel Fernández, que encabezaba el informe.

Al jefe de la Sección de Bilbao se le devuele el nombramiento de maestro interino para una escuela de aquella provincia, expedido a favor de don Daniel Fernández, que encabezaba el informe.

Al jefe de la Sección de Bilbao se le devuele el nombramiento de maestro interino para una escuela de aquella provincia, expedido a favor de don Daniel Fernández, que encabezaba el informe.

Al jefe de la Sección de Bilbao se le devuele el nombramiento de maestro interino para una escuela de aquella provincia, expedido a favor de don Daniel Fernández, que encabezaba el informe.

Al jefe de la Sección de Bilbao se le devuele el nombramiento de maestro interino para una escuela de aquella provincia, expedido a favor de don Daniel Fernández, que encabezaba el informe.

Al jefe de la Sección de Bilbao se le devuele el nombramiento de maestro interino para una escuela de aquella provincia, expedido a favor de don Daniel Fernández, que encabezaba el informe.

Al jefe de la Sección de Bilbao se le devuele el nombramiento de maestro interino para una escuela de aquella provincia, expedido a favor de don Daniel Fernández, que encabezaba el informe.

Al jefe de la Sección de Bilbao se le devuele el nombramiento de maestro interino para una escuela de aquella provincia, expedido a favor de don Daniel Fernández, que encabezaba el informe.

Al jefe de la Sección de Bilbao se le devuele el nombramiento de maestro interino para una escuela de aquella provincia, expedido a favor de don Daniel Fernández, que encabezaba el informe.

Al jefe de la Sección de Bilbao se le devuele el nombramiento de maestro interino para una escuela de aquella provincia, expedido a favor de don Daniel Fernández, que encabezaba el informe.

Al jefe de la Sección de Bilbao se le devuele el nombramiento de maestro interino para una escuela de aquella provincia, expedido a favor de don Daniel Fernández, que encabezaba el informe.

Al jefe de la Sección de Bilbao se le devuele el nombramiento de maestro interino para una escuela de aquella provincia, expedido a favor de don Daniel Fernández, que encabezaba el informe.

Al jefe de la Sección de Bilbao se le devuele el nombramiento de maestro interino para una escuela de aquella provincia, expedido a favor de don Daniel Fernández, que encabezaba el informe.

Al jefe de la Sección de Bilbao se le devuele el nombramiento de maestro interino para una escuela de aquella provincia, expedido a favor de don Daniel Fernández, que encabezaba el informe.

Al jefe de la Sección de Bilbao se le devuele el nombramiento de maestro interino para una escuela de aquella provincia, expedido a favor de don Daniel Fernández, que encabezaba el informe.

Al jefe de la Sección de Bilbao se le devuele el nombramiento de maestro interino para una escuela de aquella provincia, expedido a favor de don Daniel Fernández, que encabezaba el informe.

Al jefe de la Sección de Bilbao se le devuele el nombramiento de maestro interino para una escuela de aquella provincia, expedido a favor de don Daniel Fernández, que encabezaba el informe.

Al jefe de la Sección de Bilbao se le devuele el nombramiento de maestro interino para una escuela de aquella provincia, expedido a favor de don Daniel Fernández, que encabez

**Vapores Correos Franceses**  
de la Société Générale de Transports  
Marítimos a Vapeur S. A.—MARSELLA  
Servicio regular extra-rápido mensual por  
vapores de pasaje entre ALICANTE Y LOS PUERTOS DEL PLATA  
El hermoso trasatlántico francés  
señalado de Alicante fijamente el 2 de Marzo próximo, directo para  
Río de Janeiro, Montevideo y Buenos Aires, admitiendo car-  
ga y pasajeros.—Travesía probable de 15 días.

Se admite también carga con conocimiento directo y fierte corri-  
do hasta su destino para Rosario de Santa Fé, Asunción, Bahía  
Blanca, San Astor, Puerto Madrid, Coquedo Rivadavia, Desca-  
do, San Julián, Río Gallegos y Táraw. Estos vapores tienen insta-  
lación de cámaras frigoríficas que pueden utilizarse para el trans-  
porte de frutas frescas.

Para informes dirigirse a sus consignatarios  
**I. y A. Lalmagnere**, Paseo de los Mártires, número 3, entresuelo, Alicante

**Vapores fruteros**  
REGULARES Y RÁPIDOS  
**MAC ANDREWS & C° LTD**

AFILIADOS DE

The Royal Mail Steam Packet Company  
(La Mala Real Inglesa)

Agentes de la Compañía de Seguros:  
The British & Foreign Insurance Co. Ltd., de Londres  
Para demás informes dirigirse a Mac Andrews & C° Ltd.—Cartagena

**Fiebres de Malta y Paratífeas**  
SE CURAN RADICALMENTE CON  
**R. LAMART** del Doctor  
J. A. de Codina  
(Notario registrado)  
PREPARADO EXCLUSIVAMENTE VEGETAL  
De ventas J. Ruiz Soler y demás Farmacias  
Agencia general: An-Natura J. A. Seción Farmacia Química  
Notariado 2, Barcelona.—Apartado, 203.

**Trenes directos a Madrid, Valencia  
y Barcelona y viceversa**

(Por vía Chinchilla)

A Valencia y Barcelona Rápido De Barcelona y Valencia  
a Cartagena y Madrid  
Lunes, miércoles y viernes  
Madrid . . . . . Sal. 9:30  
Cartagena . . . . . Sal. 8:15  
Barcelona . . . . . Sal. 10:20  
Muret . . . . . Sal. 10:35  
Alcantarilla . . . . . Sal. 15:15  
Chinchilla . . . . . Líg. 20:6  
Valencia . . . . . Sal. 20:32  
Barcelona . . . . . Líg. 8:24  
Martes, jueves y sábado  
Madrid . . . . . Sal. 9:30  
Cartagena . . . . . Sal. 8:15  
Barcelona . . . . . Sal. 10:20  
Valencia . . . . . Sal. 11:4  
Chinchilla . . . . . Sal. 16:10  
Alcantarilla . . . . . Sal. 19:36  
Murcia . . . . . Sal. 19:56  
Cartagena . . . . . Líg. 21:35  
Madrid . . . . . Líg. 22—

**Distancias kilométricas de carreteras**

(Para servicio de automóviles)

Desde Murcia a Cartagena . . . . .	49	kilómetros
> a Cieza . . . . .	41	»
> a Lorca . . . . .	65	»
> a Orihuela . . . . .	24	»
> a Alicante . . . . .	83	»
> a Valencia . . . . .	252	»
> a Huercal-Overa . . . . .	106	»
> a Almería . . . . .	224	»
> a Granada . . . . .	387	»
> a Madrid . . . . .	399	»

FOLLETIN DE «EL LIBERAL» (66)

## LOS BANDIDOS INDIOS

POR

Mr. Alfredo de Brehat

de las pistolas colgadas en la cintura de su pantalón. Antes que tuviera tiempo de morfarla, el accionóse y la tiró por la ventana. Al ver el movimiento de Craighton, Burtell se acercó para prestar ayuda a Tarlesby; éste le hizo señas de que se alejara.

Cecilia, dijo a su cuñado, volvió a vuestra habitación: tengo que hablar largamente con vuestro marido... No temáis nada por él, añadió al notar el gesto suplicante de la pobre joven; ya veis que estoy tranquilo; pero marchaos en seguida. Si este hombre os la sujetara otra vez en mi presencia, no respondería de mí.

Mientras Craighton levantó las manos al cielo y salió llorando. Su marido hizo un movimiento para seguirlo; pero Tarlesby, que le sujetaba por las dos manos, le retuvo violentemente una butaca. Apenas restableci-

bien por sus excesos de todo género, para resistir a su cuñado, Tarlesby exhalaba su cólera en injurias, en amenazas y en imprecisiones. Tarlesby no manifestaba prestarle atención. Cuando los pasos de Cecilia dejaron de oírse en el corredor, Jorge se volvió al joven espíritu.

—Burtell, le dijo; cerrad la puerta. Gracias. Ahora dejadme solo con el señor... Oid: antes de salir, quitad la llave a la puerta y dámela.

Narique obedeció en silencio. Cuando se acercó a Tarlesby para darle la llave, Craighton, que había concluido por guardar un silencio feroz, se volvió al joven, y le dijo con rabia contenida:

—Mañana nos veremos, caballero; si el botellón que os he dado esta noche no es bastante para obligarlos a batir, empezaré otra vez.

A un gesto energético de Tarlesby Burtell salió sin responder y dejó a los dos en la cara a cara.

Sin pronunciar una sola palabra, Tarlesby cogió la segunda pistola de la cintura de su cuñado, la quitó el pistón y la arrojó a un lado; después permaneció de pie delante de Craighton, cuyo semblante descompuesto una rabia muda. Las ergáticas facciones de Tarlesby expresaban una inflexible resolución.

—Caballero, dijo Tarlesby, os invito a que me escuchéis tranquilamente. La cólera y

longer esta conversación; por otra parte, yo no les haré eso alguno. Selamante, si trátilas de huir o de entregarme a algún tipo de violencia, me veré obligado a usar medio rigor. Os ataré a esa butaca; y así oirás hasta lo último que tengo que desirte.

Escuchadme, pues.

Mucho tiempo hace que habías oido hablar de vuestros desórdenes y de vuestra escandalosa conducta. Sabía también, pero solamente por el rumor público, que, bajo más de un concepto, mi enemigo podía quejarse de vos. Como soy el único parlante de Cecilia, era mi derecho y mi deber velar por ella. Sia embargo, hasta ahora so os hecho ninguna observación. Engañado por las apariencias, engañado por la valerosa abnegación de vuestra mujer, creía que partía de ella las ofensas.

—Pobre Cecilia la asustaba en secreto y me rebelaba contra la involuntaria afición que me inspiraba. Muchas veces he querido preguntarla sobre vuestra conducta a fin de aclarar ciertas dudas que asaltaban a mi espíritu. Nunca hablaba más que para justificarse; y mientras tanto, vos, que sois un hombre, vos, que lleváis un noble uniforme obráis como un miserable... ¡Cuidad! contó sué sujeto sobre la butaca a Craighton, que se había levantado con cólera; callad. No tenéis derecho de levantaros, de alzar la voz delante de un hombre de honor. Si; ha habido un momento en que me sentí más una mera re-

sos Cecilia, habéis jurado delante de Dios hacerla dichosa, respetarla y hacerla respetar. ¿Habéis cumplido vuestro juramento? Ved aquí lo que habéis hecho. Desdefiendo a la dulce criatura que pasaba su vida en rodeos de euidados y de cariño, habéis abierto vuestra casa a todos los desordenes. Mi lechón, conyugal que entre nosotros los ingleses es un asilo sagrado, lo habéis manchado con la presencia de inmundas prostitutas. Mucho tiempo vuestra pobre mujer ha sufrido en silencio.

Sin embargo, un día abrumada de vergüenza y pena, ha querido levantar la cabeza y reivindicar sus derechos de esposa, los derechos que ha adquirido delante de Dios al precio de su juventud y de su dicha... Matones vos, ruia y miserable cobardo, ha habido golpeado a esa pobre mujer débil y paciente que lloraba a vuestros pies. Si me hubiera encontrado allí, por mi honor, os hubiera azotado como a un perro... No es esto todo. Herida en el corazón y no queriendo, por afectación a mí, revelar esta infamia. Cecilia huyó. Partió sola, bien lo sabéis fué a ocultar su dolor en la más profunda soledad; porque, lo sabéis, ella ha vivido lejos de vos en el aislamiento más completo y absoluto, y con la vida más pura. Vuestros desórdenes habían hecho tanto ruido, que los oficiales de vuestro regimiento, avergonzados de tener tal hermano de armas, han

ple... Si hubieran conocido vuestra infamia conducta para con vuestra esposa, os hubieran forzado a abandonar el cuerpo que defendíais. Cecilia ha tenido el valor de callar. ¡Pues bien vos, vos habéis dejado callumiar a esta pobre mujer que se sacrificó por vos. Lo que encontrare más infame en vuestra conducta, es el silencio que habéis guardado en presencia de los deshonestos rumores que se han difundido contra quella que llevaba vuestro nombre. Con este soberbio silencio habíais autorizado, habíais dado fuerza a la calumnia... ¡Ah! si yo lo hubiera sabido todo antes... Pero no... Vuestra esposa y la mía estaban de acuerdo para encauzarnos.

Por otra parte, Carolina tampoco lo sabía todo. ¡Pobre Cecilia! Yo veía sus sufrimientos y empezaba a actuar su desconsuelo. En mi ceguera lo atribuía al arrepentimiento de algunos gran falta. ¡Cuantas veces me he escuchado duro y severo con esta pobre criatura; yo, que le debía mi felicidad, que ella había comprado al precio de la suya, al precio de su honor.

Días pasados mi esposa recibió una carta en la que se le anunciable vuestra partida para Inglaterra. Carolina, en su dolor, no ha podido ocultar las inquietudes que tenía al pensar que su hermano iba a encontrarse sola con vos, sin apoyo y sin refugio.

Una vez conocido el principio, quise tam-

bién por sus excesos de todo género, para resistir a su cuñado, Tarlesby exhalaba su cólera en injurias, en amenazas y en imprecisiones. Tarlesby no manifestaba prestarle atención. Cuando los pasos de Cecilia dejaron de oírse en el corredor, Jorge se volvió al joven espíritu.

—Burtell, le dijo; cerrad la puerta. Gracias. Ahora dejadme solo con el señor... Oid: antes de salir, quitad la llave a la puerta y dámela.

Narique obedeció en silencio. Cuando se acercó a Tarlesby para darle la llave, Craighton, que había concluido por guardar un

silencio feroz, se volvió al joven, y le dijo con rabia contenida:

—Caballero, dijo Tarlesby, os invito a que me escuchéis tranquilamente. La cólera y

longer esta conversación; por otra parte, yo no les haré eso alguno. Selamante, si trátilas de huir o de entregarme a algún tipo de violencia, me veré obligado a usar medio rigor. Os ataré a esa butaca; y así oirás hasta lo último que tengo que desirte.

Escuchadme, pues.

Mucho tiempo hace que habías oido hablar de vuestros desórdenes y de vuestra escandalosa conducta. Sabía también, pero solamente por el rumor público, que, bajo más de un concepto, mi enemigo podía quejarse de vos. Como soy el único parlante de Cecilia, era mi derecho y mi deber velar por ella. Sia embargo, hasta ahora so os hecho ninguna observación. Engañado por las apariencias, engañado por la valerosa abnegación de vuestra mujer, creía que partía de ella las ofensas.

—Pobre Cecilia la asustaba en secreto y me rebelaba contra la involuntaria afición que me inspiraba. Muchas veces he querido preguntarla sobre vuestra conducta a fin de aclarar ciertas dudas que asaltaban a mi espíritu. Nunca hablaba más que para justificarse; y mientras tanto, vos, que sois un hombre, vos, que lleváis un noble uniforme obráis como un miserable... ¡Cuidad! contó sué sujeto sobre la butaca a Craighton, que se había levantado con cólera; callad. No tenéis derecho de levantaros, de alzar la voz delante de un hombre de honor. Si; ha habido un momento en que me sentí más una mera re-

sos Cecilia, habéis jurado delante de Dios hacerla dichosa, respetarla y hacerla respetar. ¿Habéis cumplido vuestro juramento? Ved aquí lo que habéis hecho. Desdefiendo a la dulce criatura que pasaba su vida en rodeos de euidados y de cariño, habéis abierto vuestra casa a todos los desordenes. Mi lechón, conyugal que entre nosotros los ingleses es un asilo sagrado, lo habéis manchado con la presencia de inmundas prostitutas. Mucho tiempo vuestra pobre mujer ha sufrido en silencio.

Sin embargo, un día abrumada de vergüenza y pena, ha querido levantar la cabeza y reivindicar sus derechos de esposa, los derechos que ha adquirido delante de Dios al precio de su juventud y de su dicha... Matones vos, ruia y miserable cobardo, ha habido golpeado a esa pobre mujer débil y paciente que lloraba a vuestros pies. Si me hubiera encontrado allí, por mi honor, os hubiera azotado como a un perro... No es esto todo. Herida en el corazón y no queriendo, por afectación a mí, revelar esta infamia.

Cecilia huyó. Partió sola, bien lo sabéis fué a ocultar su dolor en la más profunda soledad; porque, lo sabéis, ella ha vivido lejos de vos en el aislamiento más completo y absoluto, y con la vida más pura. Vuestros desórdenes habían hecho tanto ruido, que los oficiales de vuestro regimiento, avergonzados de tener tal hermano de armas, han

ple... Si hubieran conocido vuestra infamia conducta para con vuestra esposa, os hubieran forzado a abandonar el cuerpo que defendíais.

Cecilia ha tenido el valor de callar. ¡Pues bien vos, vos habéis dejado callumiar a esta pobre mujer que se sacrificó por vos. Lo que encontrare más infame en vuestra conducta, es el silencio que habéis guardado en presencia de los deshonestos rumores que se han difundido contra quella que llevaba vuestro nombre. Con este soberbio silencio habíais autorizado, habíais dado fuerza a la calumnia... ¡Ah! si yo lo hubiera sabido todo antes... Pero no... Vuestra esposa y la mía estaban de acuerdo para encauzarnos.

Por otra parte, Carolina tampoco lo sabía todo. ¡Pobre Cecilia! Yo veía sus sufrimientos y empezaba a actuar su desconsuelo. En mi ceguera lo atribuía al arrepentimiento de algunos gran falta. ¡Cuantas veces me he escuchado duro y severo con esta pobre criatura; yo, que le debía mi felicidad, que ella había comprado al precio de la suya, al precio de su honor.

Días pasados mi esposa recibió una carta en la que se le anunciable vuestra partida para Inglaterra. Carolina, en su dolor, no ha podido ocultar las inquietudes que tenía al pensar que su hermano iba a encontrarse sola con vos, sin apoyo y sin refugio.

Una vez conocido el principio, quise tam-

bien por sus excesos de todo género, para resistir a su cuñado, Tarlesby exhalaba su cólera en injurias, en amenazas y en imprecisiones. Tarlesby no manifestaba prestarle atención. Cuando los pasos de Cecilia dejaron de oírse en el corredor, Jorge se volvió al joven espíritu.

—Burtell, le dijo; cerrad la puerta. Gracias. Ahora dejadme solo con el señor... Oid: antes de salir, quitad la llave a la puerta y dámela.

Narique obedeció en silencio. Cuando se acercó a Tarlesby para darle la llave, Craighton, que había concluido por guardar un

silencio feroz, se volvió al joven, y le dijo con rabia contenida:

—Caballero, dijo Tarlesby, os invito a que me escuchéis tranquilamente. La cólera y

longer esta conversación; por otra parte, yo no les haré eso alguno. Selamante, si trátilas de huir o de entregarme a algún tipo de violencia, me veré obligado a usar medio rigor. Os ataré a esa butaca; y así oirás hasta lo último que tengo que desirte.

Escuchadme, pues.

Mucho tiempo hace que habías oido hablar de vuestros desórdenes y de vuestra escandalosa conducta. Sabía también, pero solamente por el rumor público, que, bajo más de un concepto, mi enemigo podía quejarse de vos. Como soy el único parlante de Cecilia, era mi derecho y mi deber velar por ella. Sia embargo, hasta ahora so os hecho ninguna observación. Engañado por las apariencias, engañado por la valerosa abnegación de vuestra mujer, creía que partía de ella las ofensas.

—Pobre Cecilia la asustaba en secreto y me rebelaba contra la involuntaria afición que me inspiraba. Muchas veces he querido preguntarla sobre vuestra conducta a fin de aclarar ciertas dudas que asaltaban a mi espíritu. Nunca hablaba más que para justificarse; y mientras tanto, vos, que sois un hombre, vos, que lleváis un noble uniforme obráis como un miserable... ¡Cuidad!

contó sué sujeto sobre la butaca a Craighton, que se había levantado con cólera; callad. No tenéis derecho de levantaros, de alzar la voz delante de un hombre de honor. Si; ha habido un momento en que me sentí más una mera re-

sos Cecilia, habéis jurado delante de Dios hacerla dichosa, respetarla y hacerla respetar. ¿Habéis cumplido vuestro juramento? Ved aquí lo que habéis hecho. Desdefiendo a la dulce criatura que pasaba su vida en rodeos de euidados y de cariño, habéis abierto vuestra casa a todos los desordenes. Mi lechón, conyugal que entre nosotros los ingleses es un asilo sagrado, lo habéis manchado con la presencia de inmundas prostitutas. Mucho tiempo vuestra pobre mujer ha sufrido en silencio.

Sin embargo, un día abrumada de vergüenza y pena, ha querido levantar la cabeza y reivindicar sus derechos de esposa, los derechos que ha adquirido delante de Dios al precio de su juventud y de su dicha... Matones vos, ruia y miserable cobardo, ha habido golpeado a esa pobre mujer débil y paciente que lloraba a vuestros pies. Si me hubiera encontrado allí, por mi honor, os hubiera azotado como a un perro... No es esto todo. Herida en el corazón y no queriendo, por afectación a mí, revelar esta infamia.

Cecilia